



Ignacio Uría
Iglesia y Revolución en Cuba: Enrique Pérez Serantes (1883-1968), el obispo que salvó a Fidel Castro.
Encuentro. Madrid, 2011. 620 págs.

Dentro del ámbito de la historia contemporánea, uno de los temas que quizá ofrece más matices es el de la relación de la Iglesia católica con los movimientos revolucionarios. Por ello, cualquier generalización al respecto resulta aventurada y las más de las veces errónea. En este caso; y sobre Cuba, Ignacio Uría ha realizado un trabajo exhaustivo y riguroso. Su carrera le avala como gran especialista en la historia reciente de Hispanoamérica, un investigador consagrado que ha podido incluso acceder a los archivos históricos en Cuba, lo cual le ha permitido ofrecer en esta obra una información sumamente relevante.

El libro es una biografía de Enrique Pérez Serantes, arzobispo de Santiago de Cuba y Primado de la isla de 1948 a 1968. Uría muestra el perfil de un presbítero de gran celo apostólico y a la vez preocupado desde su juventud por la justicia social. En el campo político, se muestra la importancia que este prelado tuvo para el triunfo de la revolución liderada por Fidel Castro (a quien protegió cuando fue hecho prisionero tras el fracaso del cuartel Moncada), una revolución que en principio surgía como respuesta a las injusticias precedentes y que contaba entre sus filas a un nutrido grupo de cristianos. Sólo cuando la revolución comenzó a virar hacia el totalitarismo comunista se plantearía el choque de Pérez Serantes y el conjunto de la Iglesia cubana con el nuevo régimen.

Pero el libro no es simplemente una biografía. El autor analiza también el papel jugado por la Iglesia en la evolución política de Cuba, grosso modo, desde los años 30 a los 70. De esta manera, su lectura resulta de gran interés para conocer la historia reciente de la Iglesia en esta

isla, máxime cuando el Santo Padre viajará a la isla el próximo mes de marzo.

El libro ofrece un fuerte apoyo documental oportunamente citado. Este rigor, y el interés de la obra en sí, le ha hecho merecer el Premio Internacional Ateneo Jovellanos de Investigación Histórica en 2010.

Guillermo Arquero



Dominique Barthélemy, O.P.
Dios y su imagen. Esbozo de una teología bíblica
Fundación Maior. Madrid, 2011. 234 págs.

El dominico P. Barthélemy falleció en 2002, dejando una amplia producción científica en el campo de la Sagrada Escritura, en particular en el área de la crítica textual. Dos años después de su muerte, se volvió a editar en Francia este libro, aparecido en 1963: "obra maestra" a juicio de H.U. von Balthasar.

La *Advertencia* y la *Introducción*, ambas del autor, que abren el libro muestran a las claras la finalidad y características de esta obra: la consideración de la Escritura como objeto de fe y no como objeto de ciencias humanas, la

importancia del Antiguo Testamento y la unidad de toda la Escritura. Se esboza así una teología bíblica que recoge en diez capítulos los rostros de Dios y su actuación en la historia de la salvación, a la vez que las respuestas de la fe del pueblo de Israel, que preparan para recibir la revelación de Jesucristo.

El P. Barthélemy deja de lado, sin repudiarlos, los estudios históricos y críticos, en busca de una inteligencia espiritual y religiosa de la Biblia. En este sentido, se puede decir que apenas se notan los cincuenta años que han transcurrido desde su publicación, pues su lenguaje y su enfoque conectan perfectamente con los retos que Benedicto XVI lanza sin cesar a los cultivadores de la exégesis bíblica.

Eulalio Fiestas



José Luis Olaizola
Y comieron perdices...
Rialp. Madrid, 2001. 158 págs.

Aunque parezca extraño, las buenas noticias sí son noticia. Lo demuestra J.L. Olaizola, prolífico escritor con más de

Francisco Armenteros. Indulgencias: qué son, para qué sirven. Palabra. Madrid, 2011. 75 págs. Con clara intencionalidad pedagógica, el autor explica la naturaleza de las indulgencias, su historia y cuál es la disciplina actual acerca de esta manifestación de la benignidad de la Iglesia.

Juan de Ávila. Me fío de Dios. Ciudad Nueva. Madrid 2011. 110 págs. Esta selección de textos breves y pensamientos de san Juan de Ávila, cuya proclamación como doctor de la Iglesia es ya inminente, constituye un magnífico material para la oración mental.

Ernesto Juliá. Acercar los hijos a Dios. Palabra. Madrid, 2011. 233 págs. Tercera edición de esta sugerente obra que ofrece abundantes orientaciones a padres y educadores en la gran aventura de transmitir la fe a los más jóvenes.

Antonio Lizcano Ajenjo. Una mirada esperanzada. Monte Carmelo. Burgos, 2011. 207 págs. El autor refleja en estas páginas su visión particular del significado de los 50 primeros años transcurridos desde la convocatoria del Concilio Vaticano II.